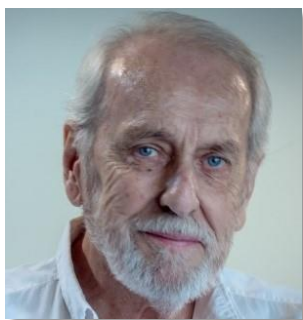


PREGUNTAS SOBRE LA PANDEMIA COVID

Jorge Hintze

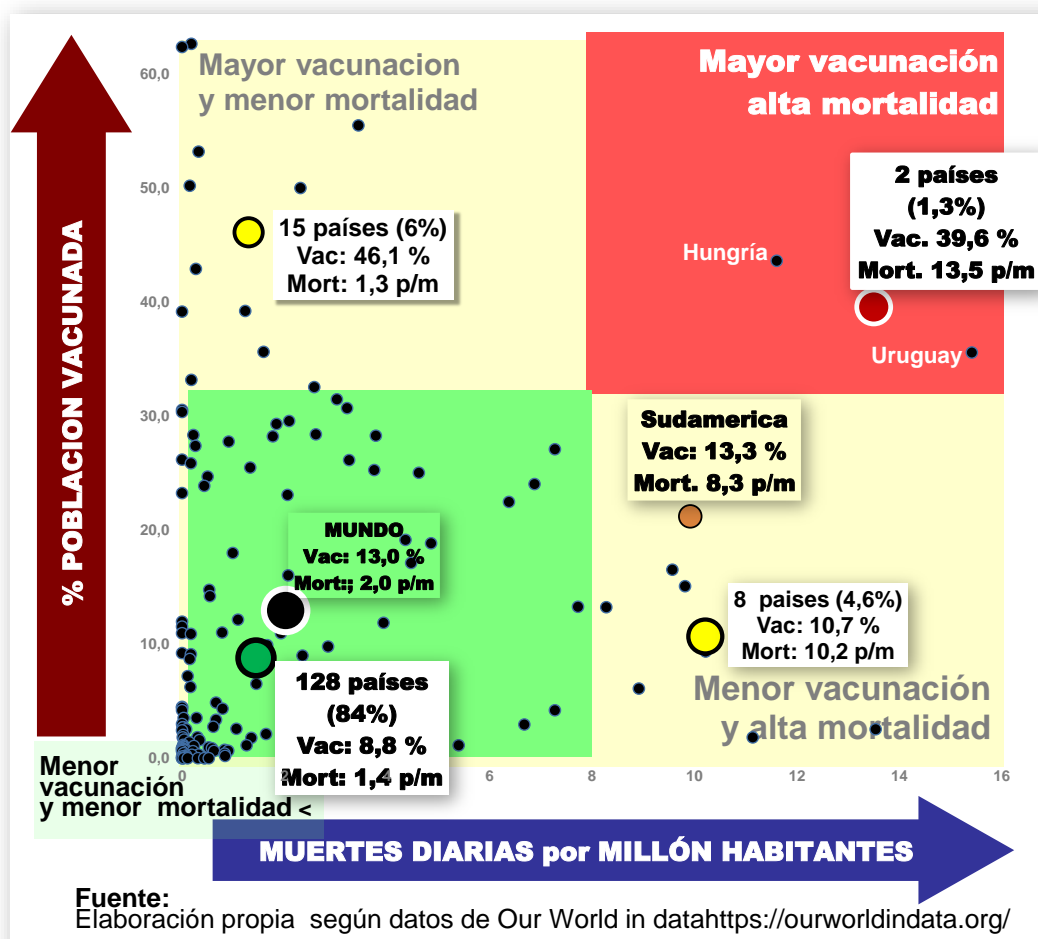


Este artículo contiene algunas preguntas y ninguna respuesta. Decidí escribirlo porque, desde al año pasado, estamos bajo una lluvia constante y torrencial de información sobre la pandemia COVID. Los medios, redes y vínculos personales bombardean una mezcla heterogénea de datos con conclusiones. Como resultado, nuestra idea del COVID surge de lo que nos vaya quedando más grabado en la memoria. Pero nada de esto nos ayuda a reflexionar más o menos ordenadamente. Para esto no hay más remedio hay que empezar con preguntas. Pero, eso sí, surgidas de datos confiables. Creo que eso también nos hace falta. Seguiré las siguientes dos rígidas reglas:

- 1) Presentar preguntas y no respuestas (a lo sumo, alguna conjetura personal).
- 2) Presentar datos a nivel mundial según países, porque esta pandemia es global; los actores políticos son países y, por fin, hacernos preguntas en ausencia de datos no tiene sentido;

¿Qué datos tenemos a mayo de 2021?

Utilizando los datos de Our world in data¹ (una fuente confiable, según, entre muchos otros, la revista Nature), elaboramos en nuestro equipo la siguiente foto al 10 de mayo pasado del estado de los países frente al COVID. Disponemos de estos datos.



¹ Nuestro Mundo en datos (<https://ourworldindata.org>). En este sitio usted puede acceder a los datos de este artículo actualizados diariamente, además de muchos otros. Notará que, por alguna razón, no figura China.

En el sitio antes mencionado usted puede acceder en línea los datos de cada uno de los 159 países que consideramos aquí. Algunos comentarios para entender mejor el gráfico: los cuadrantes toman las mitades superior e inferior de cada escala. En consecuencia:

- el país que había vacunado al mayor porcentaje de la población (Israel) había llegado el 62% mientras que los de menor vacunación estaban en cero %. La mitad de la escala, entonces, es el 31%.
- Lo mismo con la mortalidad diaria por millón de habitantes al 10 de mayo: el mayor valor era casi el 16 % (Uruguay), de modo que la mitad de la escala es 8 muertes diarias por millón de habitantes.

Este enfoque matricial nos permite identificar cuatro situaciones diferentes. Es cierto que intervienen muchas variables y que cada país es un caso especial, pero ver el bosque, (siempre que se contabilicen con cuidado todos los árboles) es indispensable para formular preguntas relativas a evidencias, a veces sorprendentes. Las siguientes son algunas:

Los países con menor vacunación tienen casi la misma mortalidad que los que han vacunado cuatro veces más

Datos:

- Mire el cuadrante superior izquierdo, color amarillo, del gráfico: incluye los 15 países (**un 6%**) que han vacunado en promedio al **46 % de su población**. Este grupo tiene en este momento una mortalidad diaria muy baja (de **sólo 1,3 personas por millón**). Entre ellos están algunos que tuvieron valores muy altos hace muy poco, como Estados Unidos, Reino Unido y Alemania, entre otros (en el sitio Our World in Data puede ver la lista).
- En el cuadrante rojo había a esa fecha sólo dos excepciones (Hungría y Uruguay), países que ya habían vacunado a casi **el 40% de su población** y tenían en promedio **13,5 muertes diarias por millón de habitantes** 10 veces más. Pero son sólo dos, así que podemos considerarlos las excepciones que, según se dice, confirman las reglas.
- Mire ahora el cuadrante inferior izquierdo, en verde. Incluye los 128 países (**el 84% de la muestra**) que ha vacunado sólo al **8,8% de su población** y tienen a la fecha de este análisis sólo **1,4 muertes diarias** prácticamente lo mismo que los países ricos altamente vacunadores de un 46% de su gente
- Mire, por fin, el promedio mundial de los 159 países que estamos considerando. Se ha vacunado, en promedio el 13 % de la población de cada uno de los países y su tasa promedio de mortalidad diaria es 2 personas por millón. Recuerde que algunos países son muy grandes y otros muy chicos, de manera que esta cifra no refleja el promedio de la población. Pero estamos analizando el comportamiento de los países, que son los que manejan este problema, no de la población mundial, que no goza de una conducción global de la pandemia. Estas cifras, ciertamente, son distintas de lo que uno escucha en las noticias diarias. Como parecen un tanto tranquilizadoras, por las dudas, aclaremos desde ya que de ninguna manera convalidan discursos negacionistas como los de Trump y Bolsonaro.

Preguntas:

- ¿La incidencia de las vacunas no es tan alta como dicen los noticieros?
- ¿Estos países son muy distintos de los demás? (no lo creo: el 84% de ninguna muestra puede ser muy distinto del universo considerado).
- ¿Los datos no son confiables? Tampoco parece, las fuentes son serias. Además, mire los datos del promedio mundial de estos 159 países: la mortalidad promedio es de 2 personas por millón de habitantes, apenas un poco más de lo que han logrado los grandes vacunadores.

Conjeturas:

- En cuanto a los países grandes vacunadores, supongamos que las causas, paradójicamente, serían que se trata de los más ricos y envejecidos. En consecuencia, por la mayor movilidad y edad habrían tenido inicialmente más mortalidad que el resto (a pesar de su mejor infraestructura de salud), pero lo pudieron solucionar gracias a la alta vacunación. No olvide que se trata de países que han bajado mucho la mortalidad: hasta hace poco estaban en la

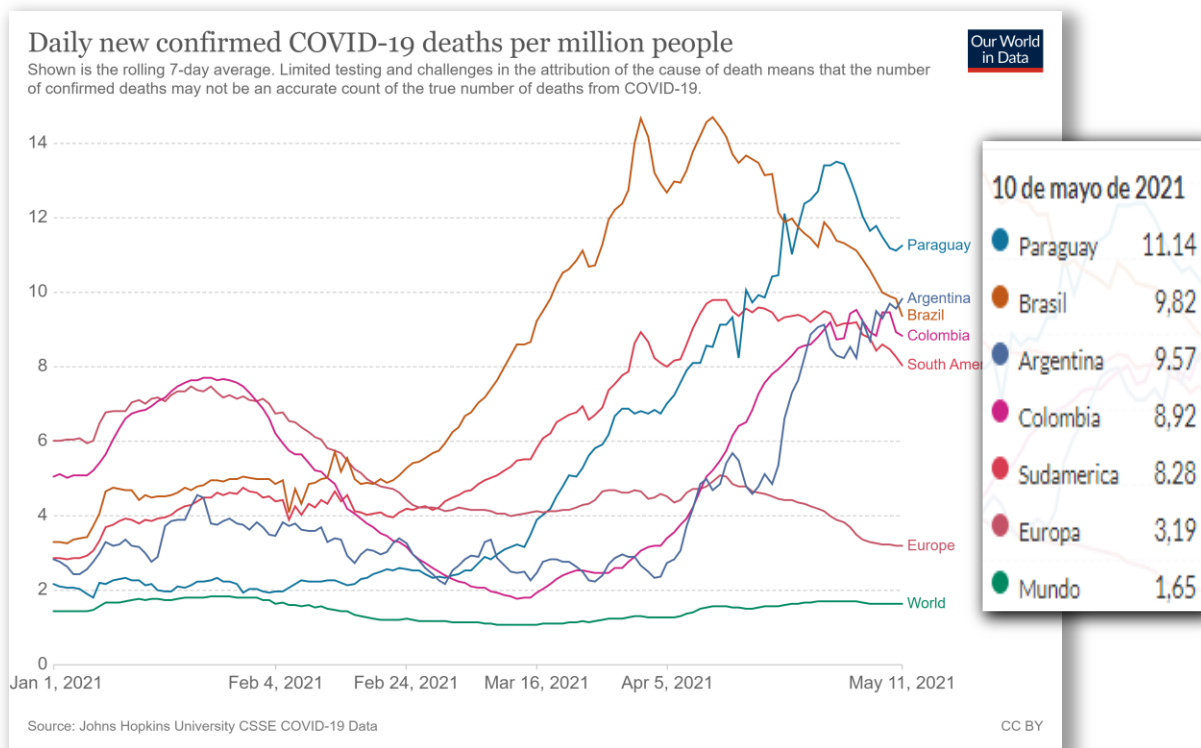
cresta de las estadísticas. En la sección siguiente veremos con más detalle qué sugieren los datos acerca de la riqueza, ya que esta conjetura supone que se enfermaron más pero consiguieron inmunizarse por ser ricos.

- Resulta difícil suponer que, a nada menos que el 84% de los países del cuadrante verde, habiendo pasado tanto tiempo la pandemia no les haya llegado aún. Pensemos entonces que, quizás, en países con ciertas características, una vacunación del 8,8% es suficiente para mantener la mortalidad en niveles no tan graves. Si fuera cierto, sería la mejor noticia que podríamos recibir, porque la vacunación es un problema resuelto sólo para los países ricos. Pero esta hipótesis no se sostiene: ¿cuáles serían esas peculiares características que sí tienen 128 países pero no otros 15?

Sólo 8 países con menor vacunación tienen una mortalidad muy alta

Datos:

Mire ahora el cuadrante inferior derecho del gráfico color amarillo: incluye los 8 países (un 4,6%) que han vacunado en promedio al 10,7 % de su población pero tenían a la fecha una mortalidad diaria alta, de 10,2 personas por millón de habitantes. Eso significa 7,4 veces más que el cuadrante verde (y con una vacunación un poco mayor). Fijese también que, en este cuadrante, está el promedio de los países latinoamericanos, cuya lista puede ver sitio indicado antes. Estos países son (en orden de mayor vacunación) Croacia, Argentina, Brasil, el promedio de Sudamérica, Bulgaria, Colombia, Bosnia y Paraguay. Por si arroja alguna luz, agreguemos los datos de la evolución de la mortalidad en 2021 en los países latinoamericanos de este grupo. Observe el gráfico:



En todos los casos, el problema ocurrió durante 2021. Hasta el año pasado todos estaban en el cuadrante de la izquierda. Adicionalmente, puede verse abajo que Europa está mejor pero el promedio mundial es la mejor situación de todas.

Estos datos muestran que, en todos estos países (y Sudamérica también) a medida que aumenta la vacunación, también lo hacen las muertes. Lo que no ocurre en el resto del mundo.

Preguntas:

- ¿A qué podría deberse que, en este grupo particular, la vacunación produjo resultados tanto más pobres que en resto del mundo?
- ¿Son más vulnerables por alguna razón, como nuevas cepas?
- ¿Sus gobiernos están haciendo algo demasiado mal? En tal caso, ¿qué?
- ¿Por qué el promedio sudamericano está en este grupo y no África, como se anunciaba desde el comienzo de la pandemia?

Conjeturas:

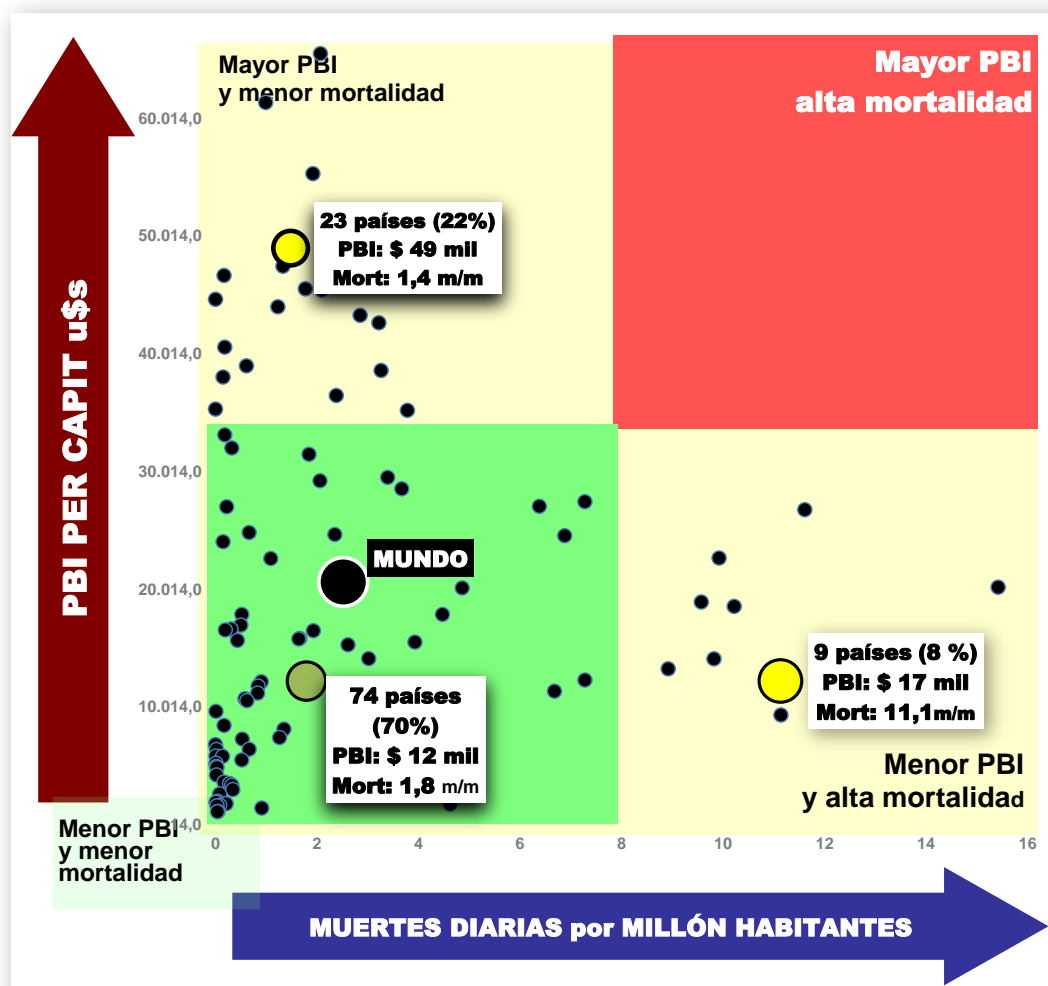
Francamente, no encuentro ninguna hipótesis que surja de estos datos. Veamos:

- Que estos 8 países estén pasando por circunstancias análogas, más allá de sus políticas, parece harto improbable.
- Si la causa fuera el embate de nuevas cepas, ya se sabría, pues se detectan rápidamente.
- Los dispositivos adicionales a la vacunación son el distanciamiento social, los test y el uso de tapabocas. Son las medidas de que disponen los gobiernos. Parece improbable que su aplicación haya sido tan diferente en estos países y no los 128 restantes, la mayoría de los cuales son mucho más pobres.

Los países más ricos tienen casi la misma mortalidad por COVID que el 60% de los más pobres

Datos:

En el cuadro siguiente, mire el cuadrante superior izquierdo, color amarillo: incluye los **23 países (22%)** cuyo PBI per cápita es de **49 mil dólares**.



Este grupo tenía, a la fecha de esta medición, una mortalidad de **1,4 personas por millón** de habitantes. Eso no es sorprendente. Tampoco que, en el cuadrante rojo, ningún país de altos ingresos tuviera alta mortalidad. Se supone que tienen buena infraestructura de salud, acceso privilegiado a las vacunas, sistemas de monitoreo, en resumen, condiciones privilegiadas. Mire ahora el cuadrante verde, en el que figuran los **74 países de menor ingreso** (algunos, realmente ínfimo), que representan el **70% de los casos**. Tienen una mortalidad prácticamente igual, de **1,8 personas por millón**

Por último, en el cuadrante amarillo de la derecha, hay **9 países** que, a pesar de tener un PBI que no está entre los peores (**17 mil dólares**) tienen una **mortalidad 6 veces mayor (11,1 por millón)**. Desde luego, son los mismos que vimos antes (Colombia, Argentina, Brasil, Croacia, Bulgaria, Paraguay, Hungría, Bosnia y Uruguay). Todos tienen valores peores que los de 2020, cuando no había vacunas.

Preguntas:

Si bien la riqueza puede explicar la mejor situación frente al COVID de algunos países

- ¿por qué la pobreza no presenta una tanto peor?
- ¿Será que aún no les ha llegado la enfermedad? Ya vimos que parece poco probable, lo que sí es cierto es que aún no les ha llegado la vacuna ni tuvieron nunca la infraestructura de salud de los ricos. ¿Cómo se explica esta buena noticia, entonces?

Conjeturas:

Francamente, tampoco encuentro ninguna hipótesis que surja de estos datos.

- El caso de los 9 países de menor PBI con alta mortalidad ya está visto más arriba, son los mismos. Las causas no se refieren a su PBI
- Hay una alta correlación entre el PBI, la tasa de vacunación y la disponibilidad de infraestructura de salud. Así que las causas de la baja mortalidad de este grupo no se explican por estas vías.

EN RESUMEN: EL PREGUNTARSE ES UNA ACTITUD RESPONSABLE ANTE EL PROBLEMA COVID

Cuando las cosas son muy complejas, como es el caso del COVID, pocos datos y modelos simples raramente dan respuestas. Lo acaba de ver más arriba, usamos pocos datos y modelos simples. No obstante, en este artículo seguramente ha visto más datos, más ordenados -y también más relacionados- que la información normal que le llega todos los días. ¿Cuál es la conclusión?: que no nos dan respuestas pero sí nos muestran que preguntas cuya respuesta sería extremadamente importante no tienen aún una respuesta clara. Especialmente ésta: ¿podemos quedarnos un poco más tranquilos ante estos datos, que parecen sugerir que, en la mayor parte del mundo pobre que no ha recibido aún la vacuna, el problema COVID no es tan grave como uno lo imagina? ¿O hay algo importante que se nos ha pasado por alto?

La pregunta es hartó crítica, porque todo indica que los países pobres no tendrán mayor acceso a la vacuna en un futuro próximo.